CONTENIDO

1.-HOMILÍA PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO

2.- MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO

3.- PALABRAS DE MONS. D. FRANCISCO CERRO CHAVES

4.- INAUGURACIÓN DEL AÑO DEDICADO A LA VIDA CONSAGRADA

5.- NOTA DE LA DELEGACIÓN DIOCESANA DE PASTORAL PENITENCIARIA

6.- EN TORNO AL SÍNODO DIOCESANO

I

TIEMPO LITÚRGICO DE ADVIENTO 2014

HOMILÍA PRIMER DOMINGO - CICLO "B"

¡VEN, SEÑOR JESÚS! TE ESTAMOS ESPERANDO

I.- LAS LECTURAS

* **Profeta Isaías 63, 16b-17. 19b; 64, 2b-7**. Señor, ¡ojalá rasgases el cielo y bajases! ¡Ven, Señor, y no tardes! Te estamos esperando porque te amamos.

*** Salmo Responsorial 79:** ¡Oh Dios, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve! El Mesías viene para liberar a los hombres del pecado, de la ley y de la muerte, y para salvar a la humanidad

* **Primera Carta de San Pablo a los Corintios 1,3-9**. Aguardamos la manifestación gloriosa de Nuestro Señor Jesucristo. Esperamos al Señor con toda nuestra alma. ¡Ven, Señor Jesús! No tardes.

*** Evangelio según San Marcos 13,33-37**. Velad, pues no sabéis cuándo vendrá el dueño de la casa. Mantengamos encendidas las lámparas de la fe, de la esperanza y de la caridad para que cuando llegue el Señor nos encuentre en vela y nos admita en su Reino.

II.- SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

1.- Esperar al Señor

Leamos despacio la primera lectura de este domingo. Nos daremos cuenta de que el pueblo de Israel esperaba a aquel a quien el profeta Isaías llamaba "Redentor", "Liberador" y suplicaba que descendiera ya de los cielos para visitar a su pueblo y liberarlo y salvarlo de tantos males y sufrimientos que padecía.

Los primeros cristianos vivían y esperaban intensamente la segunda venida de Jesucristo. Era el "Día del Señor" porque sabían que Cristo era "fiel a las promesas que había hecho": me voy pero volveré y nos veremos un día (Segunda lectura).

Jesús, el Señor, "volverá al final de los siglos" y nos advierte que este retorno final suyo es imprevisible (Evangelio). Hemos de estar preparados para esta venida del Señor con las lámparas encendidas de la fe, de la esperanza y de la caridad.

El tiempo litúrgico de Adviento, que hoy hemos comenzado, es tiempo propicio para recuperar el contenido y el espíritu de la espera y de la esperanza. Un cristiano se diferencia también del que no lo es porque el cristiano es un hombre que espera; el que no es cristiano, no espera.

La esperanza del cristiano no es vacía, sino que tiene un contenido hermoso y salvador. Nosotros esperamos a Jesucristo, que es el Hijo de Dios hecho hombre en el seno virginal de la Virgen María por obra del Espíritu Santo.

Jesucristo quiere encontrarnos santos cuando venga al final de los siglos. No quiere que estemos distraídos ni ocupados en cosas que le desagradan: injusticias, inmoralidad, mentira, soberbia, egoísmos…No quiere que estemos dormidos en nuestros pecados. Tengamos presente que de día y de noche somos del Señor y que caminamos hacia el Reino de Dios.

¡Ven, Señor Jesús! ¡No tardes! Te estamos esperando.

Preguntémonos:

- ¿qué estamos esperando?
- ¿esperamos de veras al Señor?
- ¿cómo esperamos al Señor?

2.- Jesucristo está ya con nosotros

Los cristianos tenemos ya la experiencia de que el Señor ha venido y está con nosotros y entre nosotros: vino en la Encarnación naciendo en Belén. Viene ahora, cada día, a nosotros, a nuestros corazones, si le abrimos las puertas a su llamada.

Reflexionemos y meditemos un poco:

* El viene a todos y a cada uno: está llamando a la puerta de nuestra alma. Abrámosle ya.

* Él viene al encuentro de quien practica la justicia con alegría.

* Él se acerca aquellos que piensan en Él, que lo quieren, que le abren las puertas de su alma, que escuchan su palabra.

* Él ha dado a cada uno su trabajo

* Él nos conduce y guía por este mundo, nos atiende y nos alimenta en nuestras penurias y necesidades, nos busca por los caminos del mundo y nos defiende de los peligros y males, como el pastor guía su rebaño.

Preguntémonos nosotros:

- ¿qué vínculos nos mantienen unidos al Señor?
- ¿qué experiencia tengo yo de la presencia de Cristo en mí?
- ¿nos dejamos guiar y conducir por Jesucristo?

Es el momento de hacer un alto en el camino de nuestra vida (sacerdotal, consagrada, laical) y reflexionar ante el Señor. No dejemos que este tiempo litúrgico de Adviento transcurra sin que nosotros lo hayamos vivido y celebrado con verdad.

3.- Somos obra de sus manos

A.- Nosotros somos hechura y obra de sus manos.

Dejemos y consintamos con agrado que el Espíritu Santo nos construya y edifique, nos renueve y vivifique. No pongamos obstáculos a la acción de Dios que pretende siempre renovarnos, santificarnos..

Tengamos en cuenta que, ayudados por la gracia divina, hemos de responder a la llamada del Señor y colaborar en la realización de su designio salvador. No pongamos obstáculos ni impedimentos a la acción salvadora, santificadora y renovadora de Dios en cada uno de nosotros.

Dios, por puro amor y gracia, nos ha concedido las riquezas de su gracia. Acojamos sus dones y agradezcámoslos, vivamos en su presencia con humildad todos los días de nuestra vida y hagamos el bien a todos.

B.- La historia del mundo

El Señor está trabajando el mundo y su historia para renovarlos, transformarlos, reavivarlos.

Ahora bien, el Señor no quiere actuar solo, sino que desea que colaboremos con Él con las cualidades que hemos recibido de Él para hacer que este mundo sea cada día más justo, más fraterno, más humano, más libre.

No entreguemos este mundo a la violencia y a la codicia, a la injusticia y a la avaricia de nadie. Ni que sea empapado con sangre humana, derramada injustamente.

No dejemos que este mundo sea destruido por la guerra, la violencia, el odio…Tendamos puentes de entendimiento, de misericordia, de acogida, de gracia entre todos.

Trabajemos con empeño e ilusión para que el hambre y la miseria desaparezcan de la tierra. Muchos niños mueren de hambre cada día. ¿Cómo respondemos ante el problema del hambre?

C.- La Iglesia del Señor

El Espíritu Santo renueva la Iglesia haciéndola cada día más conforme a los designios de Dios. Con el don, gracia, ministerio o carisma que el Señor nos ha dado colaboremos todos para que la Iglesia sea cada día más y mejor:

* Una Iglesia una, santa, católica y apostólica. ”La Diócesis es una porción del Pueblo de Dios que se le confía a un obispo para que la apaciente con la cooperación del presbiterio, de forma que. unida a su pastor y reunida por él en el Espíritu Santo por el Evangelio y la Eucaristía, constituye una Iglesia Particular, en que verdaderamente está y obra la Iglesia de Cristo, que es una santa, católica y apostólica” (ChD.11).

* Una Iglesia que es “como un sacramento, es decir, signo e instrumento de la unión de los hombres con Dios y de la unidad de la humanidad” (LG 1). Una Iglesia que promueva la santidad y dé el pan de la vida que es el mismo Jesucristo: “Obrad no solo por el alimento perecedero, sino por el alimento que permanece para vida eterna, el que os da el Hijo del hombre, porque a este es a quien el Padre Dios ha marcado con su sello” (Jn.6,27).

* Una Iglesia que hace suyos los gozos y esperanzas, las tristezas y angustias de todos, especialmente de los más pobres (cf. GS 1). Una Iglesia samaritana. “Para la Iglesia la opción por los pobres es una categoría teológica, antes que cultural, sociológica, política o filosófica” (EG 198). “La Iglesia ha de ser una Iglesia pobre y para los pobres” (EG 198). “La Iglesia ha reconocido que la exigencia de escuchar el clamor de los pobres brota de la misma obra liberadora de la gracia en cada uno de nosotros, por lo cual no se trata de una misión reservada solo a algunos” (EG 188).

* Una Iglesia que es “sacramento universal de salvación” (AG 1), que existe “para evangelizar” (Pablo VI). Una Iglesia que sale de sí misma para ir a las periferias geográficas y existenciales para anunciar el evangelio a todos (Papa Francisco). Una Iglesia misionera: “la actividad misionera “representa aún hoy día el mayor desafío para la Iglesia” y “la causa misionera debe ser la primera” (…) La salida misionera es el paradigma de toda obra de la Iglesia” (EG 15).

* Una Iglesia que es “Misterio, comunión y misión”, o dicho de otro modo: la Iglesia es “misterio de comunión en tensión misionera” (San Juan Pablo II: “Chrisfideles Laici”).

III.- PROSIGAMOS CELEBRANDO LA EUCARISTÍA

Celebremos la Eucaristía en este primer domingo de Adviento con una inmensa esperanza.

Nosotros vivimos en la espera cierta del Señor

El Señor desciende y se acerca a nosotros…

La Eucaristía es el sacramento donde Jesucristo está real, verdadera y sustancialmente presente.

Anunciamos tu muerte,
proclamamos tu resurrección,
¡Ven, Señor Jesús!

Nosotros esperamos la venida de Jesucristo.
Acojamos al Señor que viene a nosotros
¡Señor! Afianza nuestra esperanza…

Terminamos. Unidos en la oración
Cáceres. 23 de noviembre de 2014.

Florentino Muñoz Muñoz

II

MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO

"Comenzamos hoy, primer domingo de Adviento, un nuevo año litúrgico, es decir, un nuevo camino del Pueblo de Dios con Jesucristo, nuestro Pastor, que nos guía hacia la realización del Reino de Dios. Por ello este día tienen un atractivo especial, nos hace experimentar un sentimiento profundo del sentido de la historia. Redescubrimos la belleza de estar todos en camino: la Iglesia, con su vocación y misión, y toda la humanidad, los pueblos, las civilizaciones, las culturas, todos en camino a través de los senderos del tiempo.

¿En camino hacia dónde? ¿Y cuál es esta meta? (…) La revelación ha encontrado su realización en Jesucristo, y Él mismo, el Verbo hecho carne, se ha convertido en el "templo del Señor": es Él el guía y al mismo tiempo la meta de nuestra peregrinación, de la peregrinación de todo el Pueblo de Dios, y bajo su luz también los demás pueblos pueden caminar hacia el Reino de la justicia, hacia el Reino de la paz (…)

¡Qué hermoso será el día en el que las armas sean desmontadas, para transformarse en instrumentos de trabajo. ¡Qué hermoso será ese día! ¡Y esto es posible!. Apostemos por la esperanza, la esperanza de la paz. Y será posible.

Este camino no se acaba nunca. Así como en la vida de cada uno de nosotros siempre hay necesidad de comenzar de nuevo, de volver a levantarse, de volver a encontrar el sentido de la meta de la propia existencia, de la misma manera para la gran familia humana es necesario renovar siempre el horizonte común hacia el cual estamos encaminados. ¡El horizonte de la esperanza! Es ese el horizonte para hacer un buen camino. El tiempo de Adviento, que hoy de nuevo comenzamos, nos devuelve el horizonte de la esperanza, una esperanza que no decepciona porque está fundada en la Palabra de Dios. Una esperanza que no decepciona sencillamente porque el Señor no decepciona jamás. ¡Él es fiel! ¡Él no decepciona! ¡Pensemos y sintamos esta belleza!.

El modelo de esta actitud espiritual, de este modo de ser y de caminar en la vida, es la Virgen María, una sencilla muchacha de pueblo, que lleva en el corazón toda la esperanza de Dios. En su seno, la esperanza de Dios se hizo historia: Jesucristo. Su Magnificat es el cántico del Pueblo de Dios en camino, y de todos los hombres y mujeres que esperan en Dios, en el poder de su misericordia. Dejémonos guiar por Ella, que es madre, es mamá, y sabe cómo guiarnos. Dejémonos guiar por Ella en este tiempo de espera y de vigilancia activa" (Alocución. Ángelus, 1 de diciembre de 2013).

III

PALABRAS DE MONS. D. FRANCISCO CERRO CHAVES

DECÁLOGO DE "CAMINAR JUNTOS CON CRISTO"

1.- Camina y canta porque el Señor siempre está a nuestro lado

2.- No te canses de mirar al horizonte juntos, para llegar unidos

3.- No te pido que vayas detrás de mí por si te pierdo

4.- Tampoco te pido que camines delante por si no puedo seguirte

5.- Solo te pido que camines a mi lado, juntos y unidos en la esperanza

6.- Es hermoso caminar con el mismo corazón y el latido de la vida

7.- Acoge a los más débiles y pobres

8.- Ayuda a los cansados

9.- Caminando juntos ejercemos la misericordia

10.- Ser feliz es apostar por la comunión fraterna.

IV

SUGERENCIA DE GUIÓN PARA LA CELEBRACIÓN DE LA APERTURA DEL AÑO DE LA VIDA CONSAGRADA

(según está prevista la celebración en Roma*)*

Vigilia de oración

29 de noviembre de 2014

Procesión de entrada con un signo que evoque la celebración a los cincuenta años de la Constitución dogmática Lumen gentium y del Decreto Perfectae caritatis.

Acompañado por una oración o /y un canto
Llegados al altar el Presidente dice:
C. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
A. Amén

C. La paz esté con vosotros.
A. Y con tu espíritu.
B. Palabras de presentación del Año de la Vida Consagrada y de su vivencia en la Iglesia universal y particular. Los objetivos previstos. Dar a conocer esta vocación al Pueblo de Dios.

Canto al Espíritu Santo
Oración.
C. Oremos.
Oh Dios, que inspiras y cumples todo santo propósito
conduce a tu pueblo por el camino de la eterna salvación
y haz que tus hijos, que se han consagrado a ti
lo abandonen todo
para seguir a Cristo pobre, casto y obediente,
y con total fidelidad te sirvan a ti, nuestro Padre,
y a la comunidad de hermanos.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que es Dios
y vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos
A. Amén

A LA ESCUCHA DE LA PALABRA DE DIOS

*** PRIMERA LECTURA**

Del libro de Job (29, 2-5)
L. Palabra de Dios.
A. Demos gracias a Dio.
SALMO 92 (91)
R/. Grandes son tus obras, Señor. (TAIZE)

*** SEGUNDA LECTURA**

Del libro del Profeta Isaías (62, 1-5)
L. Palabra de Dios.
A. Demos gracias a Dio.

A LA ESCUCHA DEL MAGISTERO DE LA IGLESIA

Se pueden intercalar lecturas y breves cantos (responsorios breves, canciones de Taizé...)

De la Constitución dogmática Lumen Gentium 42-43
Del Decreto Perfectae Caritatis 1
De la Exhortación apostólica postsinodal Vita Consecrata 14
De la Carta circular de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica Alegraos (elegir varios textos breves)
De la Carta circular de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica Escrutad (elegir varios textos breves)

A LA ESCUCHA DE LA GRACIA DE LOS ORÍGENES

Se sugiere una música de fondo que ayude a la meditación

Lectura reposada de textos selectos de Santos Padres, Fundadores, otros santos religiosos y religiosas de especial significado para la diócesis.
Intercalar lecturas y breves cantos (responsorios breves, canciones de Taizé...)
Algunas sugerencias: 3

SAN AMBROSIO DE MILÁN (339-397)
De De virginitate, 60.46 y De Institutione virginis, 3
SAN BENITO DE NORCIA (480 - 547)
De Regla, Prólogo, 1-3; 73, 8
SAN FRANCISCO DE ASÍS (1182-1226)
Regola Bollata 1 y de Regola non Bollata 13, 71
S. ANGELA MERICI (1474-1540)
De Regula della nova Compagnia de Santa Orsola, Prologo e da Processi
Intercalar un canto
SAN IGNACIO DE LOYOLA (1491-1556)
De la Carta a la comuniad de Gandía
SANTA TERESA DE JESÚS (1515-1582)
SAN FELIPE NERI (1515-1595)
De Costituzioni, L'ordinamento immutabile della Congregazione dell'Oratorio, 10-12
SAN FRANCISCO DI SALES (1567-1622)
De "Tratado del amor ds Dios", libro I, cap. IV y Carta a Juana de Chantal
Intercalar un canto
SAN VICENTE DE PAUL (1581-1660) - S. LUISA DE MARILLAC (1591-1660)
De Reglas Comunes de la Compañía de las Hijas de la Caridad I,1-2
SAN JUAN BOSCO (1815-1888)
BEATO CHARLES DE FOUCAULD (1858-1916)
Cartas y escritos
BEATA TERESA DE CALCUTA (1910-1997)

A LA ESCUCHA DEL MAESTRO

Canto del Aleluya
Del Evangelio según san Juan 2,1-11. Las bodas de Cana di Galilea
L. Palabra del Señor
A. Gloria a ti Señor Jesús
Homilía

UNIDOS EN EL MAGNIFICAT CON LA MADRE DE JESÚS
Se puede acompañar el canto del Magnificat con algún signo por parte de los consagrados
C. Hermanos y hermanas, renovando nuestra donación al Señor, como en el día en que profesamos la sequela Christi en la Iglesia como forma estable de vida, damos gracias con María por el don de la vida consagrada.
Se reza el Magnificat
Canto
Otras oraciones / moniciones,

* Oremos como consagrados por el Año de gracia que se abre

Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob,
Padre de nuestro Señor Jesucristo y Padre nuestro,
acoge la oración que te dirigimos.
Mira con bondad nuestro deseo de bien
y ayúdamos a vivir con pasión el don de la vocación.
Tú, Padre, que por tu designio gratuito de amor
nos llamas, en la estabilidad o en la itinerancia,
a buscar en el Espíritu tu rostro,
haz que llevemos en nosotros tu memoria
y seamos fuente de vida en la soledad, en la fraternidad,
para ser en la historia de nuestro tiempo
reflejo de tu amor.
Cristo, Hijo del Dios viviente,
que has caminado por nuestros caminos
casto, pobre y obediente,
compañero en el silencio y en la escucha,
custodia en nosotros la pertenencia filial como fuente de amor.
Haz que vivamos el Evangelio del encuentro:
ayúdanos a humanizar la tierra y a crear fraternidad,
llevando juntos las fatigas de quien está cansado y ya no busca,
la alegría de quien espera, de quien ha buscado,
de quien custodia signos de esperanza.
Espíritu Santo, fuego que ardes
Iluminas nuestro camino en la Iglesia y en el mundo.

Danos el valor de anunciar el Evangelio
y la alegría del servicio en lo cotidiano de cada día.
Abre nuestro espíritu a la contemplación de la belleza.
Custodia en nosotros la gratitud y el asombro por lo creado,
haz que recnozcamos las maravillas
que Tú realizas en cada viviente.
Maria, Madre del Verbo,
vela nuestras vidas de hombre y mujeres consagrados,
para que la alegría recibida de la Palabra
llene nuestra existencia, y tu invitación
a hacer lo que el Maestro dice (cf Jn 2, 5),
nos encuentre intérpretes diligentes en el anuncio del Reino.
Amén

A LA ESCUCHA DEL SANTO PADRE FRANCISCO

Bendición
C. El Señor esté con vosotros.
A. Y con tu Espíritu.
C. Dios, inspirador de santos propósitos os ilumine y os fortalezca
para que custodieis fielmente vuestra promesas.
A. Amén.
C. Él os conceda recorrer en la alegría de Cristo
la senda estrecha que habéis elegido
sirviendo con dedicación a vuestros hermanos.
A. Amén.
C. El amor de Dios os constituya en verdadera familia,
reunida en el nombre del Señor,
signo e imagen de la caridad de Cristo.
A. Amén.
C: Y sobre todos vosotros,
que habéis participado en esta santa liturgia,
descienda la bendición de Dios omnipotente,
Padre, Hijo y Espíritu Santo.
A. Amén.
Finalizar con un canto dedicado a María

V

Delegación diocesana de Pastoral Penitenciaria.
Obispado de Coria (Cáceres)
Asunto: Campaña navideña (21/11/2014)

A todos los párrocos y rectores de Iglesias

Queridos hermanos y sacerdotes hace ya unos años, el voluntariado P.Penitenciaria viene desarrollando algunas actividades, en Cáceres y en otros arciprestazgos en torno a la navidad. Tratamos con ello, de sensibilizar a las comunidades parroquiales en esta tarea de acompañamiento a presos/as y a sus familias.
En concreto una de estas actividades es hacer de intermediarios entre los padres y madres reclusos y sus hijos, recogiendo juguetes y especialmente materiales didácticos (carpeta, carteras, lápices de colores, cuadernos etc.…) que nosotros hacemos llegar a las familias de nuestros presos con una carta de los mismos y como regalo de los reyes magos.
Por nuestra parte, para estas fiestas intentamos hacer un regalo (aunque humilde muy sentido) a todos nuestros internos e internas: una agenda, tarjetas de teléfonos, christmas navideños etc.…
Para todo ello salimos a las parroquias que podemos, para hacer esta campaña. Con esta carta va ya mi petición de ayudarnos para hacer esta campaña en lo que buenamente puedas esa comunidad a tu cargo, y la solicitud de vuestro recuerdo y oraciones para por todos nuestros hermanos y hermanas privados de libertad, en este tiempo tan emotivo de navidad…

J. Rodríguez
Delegado de P. penitenciaria
Delegación de pastoral penitenciaria. Asunto:
Obispado de Coria (Cáceres) Campaña navideña
21/11/2014

VI

EN TORNO AL SÍNODO DIOCESANO

EL ICONO DEL SÍNODO. EL CAMINO: VI

Somos el Pueblo de Dios que camina por estas tierras entrañables de Extremadura y mientras vamos de camino tenemos que imitar al Señor que pasó por este mundo haciendo el bien, curando a los enfermos, liberando a los oprimidos por el diablo.

Somos el Pueblo de Dios que vamos caminando por este mundo sabiendo que no tenemos ciudad permanente aquí, sino que buscamos otra ciudad, la ciudad de Dios. No nos detengamos en los caminos y vericuetos.

Somos el Pueblo de Dios que vamos siempre de camino y aunque tengamos que pasar por áridos valles, por caminos tortuosos, por travesías dolorosas, no perdemos nunca de vista a Jesucristo y caminemos a su lado porque Él es el "Camino, la Verdad y la Vida".

Somos el Pueblo de Dios que camina dejando a su paso por este mundo las huellas y señales del Reino de Dios: la paz, la justicia, la misericordia, el perdón, la honradez, la fraternidad, el servicio a los pobres…

Somos el Pueblo de Dios que, en su caminar, va anunciando el Evangelio, celebrando la Eucaristía y los demás sacramentos y sirviendo a los más pobres en quienes descubrimos y servimos al mismo Jesucristo.

Somos el Pueblo de Dios que "tiene por suerte la dignidad y libertad de los hijos de Dios, en cuyos corazones habita el Espíritu Santo como en un templo. Tiene por ley el mandato del amor, como el mismo Cristo nos amó (cf. Jn.13,34). Tiene últimamente como fin la dilatación del Reino de Dios, incoado por el mismo Dios en la tierra, hasta que sea consumado por Él mismo al fin de los tiempos, cuando se manifieste Cristo, nuestra vida (cf. Col.3,4), y la misma criatura será liberada de la servidumbre de la corrupción para participar en la libertad de los hijos de Dios (Rm.8,21)" (LG 9).

Florentino Muñoz Muñoz